

El poblamiento en los Pirineos occidentales catalanes ¿cambio o continuidad?

David Garcia Casas.

Departament de Prehistòria. Universitat Autònoma de Barcelona

David.garc83@gmail.com

RESUMEN

En esta comunicación queremos exponer nuestro planteamiento de investigación destinado a verificar la existencia de distintos modelos de poblamiento en las zonas de alta montaña pirenaica, concretamente en la comarca del Pallars (Lleida, Pirineos Occidentales Catalanes) así como ofrecer los primeros resultados que corroboran esta hipótesis. Para ello hemos contrastado los datos ofrecidos por un etnólogo del principio del siglo XX sobre los modos de vida en la región con el registro arqueológico obtenido en sendas campañas de prospección en el Parque Nacional de Aigüestortes. La intención es comprobar en que medida el registro empírico se ajusta o no con el modelo de ganadería trashumante descrito en las fuentes etnográficas para poder inferir cambios en las practicas sociales a lo largo de la historia.

Palabras clave:

Poblamiento, Pirineos, Aigüestortes

ABSTRACT

In this paper we present our approach for research to verify the existence of different patterns of settlement in the high Pyrenean mountain areas, particularly in the Pallars (Lleida, Catalan Pyrenees Western) as well as providing the first results that confirm this hypothesis. To do this we have compared the works write by an anthropologist of the early twentieth century on lifestyles in the region with the archaeological record found in archaeological survey campaigns in the National Park Aigüestortes. The intention is to compare the archaeological register with the nomadic livestock model described in the ethnographic sources for try to infer changes in social practices throughout history.

Keywords:

Settlements, Pyrenean, Aigüestortes

RESUM

En aquesta comunicació volem exposar el nostre plantejament de recerca destinat a verificar l'existència de diferents models de poblament a les zones d'alta muntanya pirinenca, concretament a la comarca del Pallars (Lleida, Pirineus Occidentals Catalans) així com oferir els primers resultats que corroboren aquesta hipòtesi. Per això hem contrastat les dades ofertes per un etnòleg del principi del segle XX sobre les formes de vida a la regió amb el registre arqueològic obtingut en varies campanyes de prospecció al Parc Nacional d'Aigüestortes. La intenció és comprovar en quina mesura el registre empíric s'ajusta o no amb el model de ramaderia transhumant descrit en les fonts etnogràfiques per poder inferir canvis en les pràctiques socials al llarg de la història..

Paraules Clau:

Poblament, Pirineus, Aigüestortes

EL PIRINEO EN LA LITERATURA ARQUEOLÓGICA.

El Pirineo ha sido una zona que durante todo el siglo XX ha recibido una considerable atención de los investigadores para tratar de integrarla en los modelos propuestos para la Prehistoria tanto a nivel catalán como peninsular y europeo. Ya a principios de siglo, el arqueólogo Bosch Gimpera establece el concepto de *Cultura Pirenaica*, definida por una unidad étnica y cultural vinculada estrechamente a la cordillera y a su paisaje montañoso (Jiménez, 2006) Estos postulados fueron reforzados por el etnólogo Violant i Simorra¹, quien después de recoger abundante documentación etnográfica sobre las formas de vida de la región en la primera mitad del siglo XX, concluyo que en el Pirineo podíamos encontrar modos de vida “fossilizados”, es decir formas sociales y culturales de tiempos primitivos que habrían perdurado aislados de los principales focos de civilización debido al relieve geofísico abrupto del territorio. Estos modos de vida fossilizados estarían vinculados a la practica de la ganadería trashumante, la cual se remontaría al Neolítico llegando hasta nuestros días (Simorra 2001).

Aunque el concepto de cultura pirenaica fue abandonado a mediados del siglo XX, prácticamente todos los trabajos que abordaban el Pirineo desde una perspectiva arqueológica trataban esta zona como aislada y poco permeable a los cambios sociales que experimentan las regiones vecinas. El paisaje agreste y montañoso y la dureza del clima especialmente en invierno serian factores constituyentes de un determinismo geográfico que explicaría el aislamiento de la región y la permanencia de modos de vida arcaicos.(Jiménez, 2006) Aunque en vistas de algunos hallazgos algunos autores han matizado este aislamiento (Ruiz Zapatero, 1995), el determinismo ambiental ha seguido siendo hasta hace muy poco el concepto clave para explicar la historia de una zona

donde se daba por supuesto que cualquier cambio se havia producido por influencia de culturas vecinas mas “desarrolladas”.

La critica a estas concepciones parte de su prácticamente nul.la contratación empírica (Jiménez, 2006). Hasta hace muy pocos años las intervenciones arqueológicas habían sido muy escasas y concentradas en la ladera sur del Pirineo. Sin embargo en los últimos años, diversos trabajos han roto esta tendencia (Rendu, 2003; Gassiot et al., 2008). Nuestra investigación se basa concretamente en el Parque Nacional de Aiguestortes i Estany de Sant Maurici situado en las comrcas del Pallars Sobria, Pallars Jussà i Alta Ribagorça (Provincia de Lleida).



Figura 1.- Localización del Parc Nacional d'Aiguestortes i Estany de Sant Maurici.

PLANTEAMIENTO.

Nuestra investigación pretende analizar los datos obtenidos en sucesivas campaña de prospección realizadas por un equipo del Departamento de Prehistoria de la UAB en el Parque Nacional de Aiguestortes i Estany de Sant Maurici y otras zonas del Pallars entre 2004 y 2010². Estas campañas han permitido conocer un patrimonio arqueológico inédito hasta la

fecha: 110 puntos de interés arqueológico con evidencias de ocupación tanto en cueva como al aire libre han permitido definir una secuencia arqueológica que abarca desde el Mesolítico hasta inicios del siglo XX, (Gassiot et al., 2008) aunque el trabajo de campo se ha dedicado principalmente a la prospección en superficie, también se han realizado excavaciones en extensión de cuevas y cabañas y análisis de polen mediante palinogramas para conocer las variaciones en la estructura vegetal. Algunos de los hallazgos contradicen claramente el supuesto aislamiento supuesto por anteriores autores, por citar dos ejemplos podemos mencionar el hallazgo de cerámica romana *sigilata* o la contaminación generada por industria metalúrgica detectada en los sondeos sedimentarios en el *Estany de Burg* (Gassiot et al., 2009).

Enmarcado en este proyecto, nuestra investigación particular tiene como objetivo comprobar otro de los axiomas presupuestos sobre los que descansaba cualquier teoría sobre el pasado en los Pirineos: El determinismo ambiental. En nuestro caso las afirmaciones que sostienen que la morfología agreste del paisaje y la dureza del clima han determinado las prácticas sociales configurando la ganadería trashumante como la única estrategia de supervivencia posible. Así pues queremos comprobar si este modo de vida ha existido desde las primeras poblaciones humanas o si por el contrario responde a un proceso histórico con sus cambios y rupturas.

Por modelos de poblamiento entendemos diferentes articulaciones del espacio social en el pasado inferidas por la estructuración de restos arqueológicos en el espacio actual. En nuestro planteamiento de investigación tenemos en cuenta tanto el elemento geofísico del espacio como su elemento territorial o socioeconómico y su representación ideológica o paisaje, la relación dialéctica entre estos tres elementos configurara distintos modelos de poblamiento

secuenciados a lo largo del tiempo. Por el momento, aunque nos apoyemos en algunas dataciones absolutas, los modelos de poblamiento serán ordenados lo largo del tiempo de forma cualitativa y relativa.

Para reconocer arqueológicamente el modelo de poblamiento existente a principios del siglo XX disponemos de documentación etnográfica de la época. Este sería el modelo llamado “tradicional”; la ganadería trashumante extensiva que, como hemos explicado anteriormente, algunos autores la han remontado muy atrás en la historia. En un principio estableceremos que tipo de restos arqueológicos generan las prácticas sociales propias de este modelo y seguidamente, observaremos el registro arqueológico disponible con el fin de establecer que restos corresponden a las actividades sociales vinculadas al modelo etnográfico y si existen restos que no concuerdan intentaremos establecer si corresponden a modelos de poblamiento anteriores.

DATOS ETNOGRÁFICOS DISPONIBLES: LA OBRA DE VIOLANT I SIMORRA

Violant i Simorra fue etnólogo que dedico parte de su vida a estudiar los modos de vida en el Pirineo, especialmente en el Pallars su comarca natal. Durante los años treinta y cuarenta recogió numerosa documentación tomada de entrevistas orales en la zona. Hemos considerado esta documentación especialmente interesante porque en esta época la ganadería trashumante aun era la actividad económica principal de la zona estudiada. Violant pudo documentar este modo de vida antes de su desaparición hacia mediados del siglo XX (Violant, 2001). Las fechas de este ciclo están establecidas a partir de lo observado por este autor en el Pallars, en otras regiones que también se dedican a la ganadería trashumante puede variar.

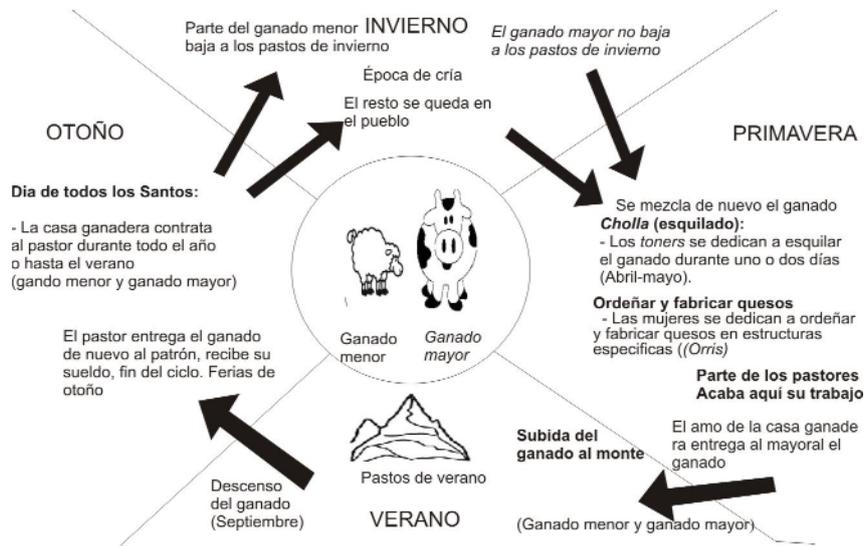


Figura 2.- El ciclo ganadero en el Pallars según las fuentes etnográficas

De la obra mencionada podemos desprender que el tipo de ganadería practicada en el Pallars a inicios del siglo XX está dedicado principalmente a la comercialización, los pastores trabajan por cuenta ajena, trabajan con ganados que no son suyos ni tampoco son ellos los beneficiarios del producto que generan (aunque también se menciona que los pastores llevan ganado propio mezclado). Por lo que se refiere al ciclo y tiempo por el que se contrata a un pastor, hay que distinguir entre el ramat xic (ganado menor, ovinos fundamentalmente) y el ramat gros (ganado mayor, bovinos) cada uno tiene sus pastores correspondientes, si el pastor cuida de bovinos entonces se llama vaquer, en este caso es contratado por todo el año o ejerce su oficio permanentemente.

En cuanto al *ramat xic* existen distintos tipos de contrato, a media lana (el pastor se lleva la mitad la lana esquilada), a media cría (la mitad de las ovejas que han nacido mientras estaban a su cargo) o a sueldo, por lo que parece esta es la opción más frecuente para los pastores con-

tratados para todo el año. Violant explica que el sueldo del pastor por todo el ciclo era de unas 1000 pesetas en los años treinta.

Podemos decir que el ciclo ganadero empieza el día de Todos los Santos (1 de noviembre) que es cuando los pastores se alquilan a la casa ganadera. Por lo que se refiere al ganado pequeño, gran parte de él baja al llano a los pastos de invierno, el resto se queda en el corral de la casa del pastor en el período más frío y en las afueras del pueblo al aire libre cuando el frío remite. La cantidad de ganado que baja a los pastos de invierno o se queda en el pueblo depende en gran parte de la cantidad de pasto disponible para el ganado. Simorra explica que en el Pallars las ovejas crían entre diciembre y marzo, especialmente en Navidades.

En primavera, el ganado que se ha llevado al llano vuelve al pueblo y se vuelve a mezclar con el que ha permanecido todo el invierno en él. Más tarde llega el día de la *xolla* o esquilaje que es llevado a cabo por individuos especializados. En la mayoría de pueblos del Pallars

tiene lugar hacia junio. Pasada la *xolla* viene el tiempo de *formatjar* (ordeñar el ganado y fabricar quesos), este proceso suele alargarse dos o tres semanas y en algunos pueblos se hace en estructuras específicas llamadas *orri*³. El hecho que se lleva a cabo en estas estructuras específicas es interpretado por Violant como un resto de nomadismo y lo compara a la trashumancia en Asturias donde mujeres y niños dejan el pueblo en verano para trasladarse a los pastos de verano donde fabrican quesos para venderlos en los mercados de los pueblos cercanos. La fabricación de quesos se suele llevar a cabo después de la *xolla* aunque también se comenta que en algunos pueblos se practica antes de la *cholla* pero siempre en primavera. A finales de junio parte de los pastores acaba su contrato y recibe su correspondiente paga.

A finales de junio o principios de Julio se agrupan los ganados particulares formando una *ramada* que es entregada al mayoral que se hace cargo de ella trasladando el rebaño a los pastos de verano en el monte. Por lo que parece el mayoral suele llevar ganados de varias casas ganaderas y normalmente es acompañado por uno o unos pocos pastores. Durante el verano se quedan en los pastos que la casa ganadera ha arrendado durmiendo en las cabañas ya preparadas de estas zonas y llevando a pastar el ganado cada día a un sitio distinto del *peixent*⁴. Esta actividad se prolonga hasta finales de septiembre con muy ligera variación dependiendo del pueblo y la zona, el autor menciona que tradicionalmente el día de San Miguel (29 de septiembre) es la fecha en que tradicionalmente tiene lugar el descenso del ganado al pueblo, o mas usualmente al mismo lugar donde los amos habían entregado el ganado al mayoral, una vez allí se hace recuento del ganado que pertenece a cada amo y el pastor devuelve el ganado que no es suyo. Este recuento se hace haciendo pasar los animales en fila por una pequeña estructura llamada *paso contador*, acabado el recuento el amo paga a los pastores

y los invita a comer. Durante el mes siguiente tienen lugar las ferias del ganado.

Por lo que se refiere al ganado mayor, este no baja a los pastos de invierno y el contrato es siempre por un año o bien permanente, hay casas ganaderas o municipios que tienen contratado permanentemente a un *vaquer* aunque este también puede ser contratado por un año tomando como punto de partida el día de Todos los Santos. Por lo que vemos en el libro, los rebaños de vacas también suben al monte en verano, sin embargo son cuidados por un solo pastor. El ganado mayor suele pastar en los fondos de los valles mientras que el ganado menor suele pastar en laderas y zonas mas elevadas, jamás se mezcla ganado mayor y ganado menor (Rendu, 2003). Son cuidados por pastores diferentes, forman rebaños diferentes que se mueven por sitios diferentes.

Consideraciones que se desprenden de la documentación etnográfica para el análisis arqueológico.

En primer lugar, la zona que tratamos correspondería a los pastos de verano, es territorio montañoso y no se tiene constancia de que existiera ningún municipio en el siglo XX o XIX, por lo tanto y como el mismo Violant menciona al hablar de *peixents* la zona sería usada como pastos de verano, por lo tanto solo estaría poblada en los meses de verano y únicamente por pastores que harían pastar al ganado durante estos meses pero que residirían en pueblos situados a valles mas bajos.

En segundo lugar, todas las operaciones de extracción de productos secundarios del ganado, se llevaría a cabo en los pueblos y no en la zona estudiada, no encontraríamos restos de producción más allá de operaciones de mantenimiento de los propios pastores.

En tercer lugar, la *ramada* cuidada por un mayoral ayudado o no de pocos pastores mas co-

responde a varios ganados de varias casas, Violant menciona los nombres que se le da a la agrupación de ganado en función de su número, un *ramat*⁵ estaría formado por 120 o más cabezas de ganado, más de 500 serían una *ramada*. En el caso de una *ramada* grande, Violant habla de varios miles de cabezas de ganado. Estaríamos hablando pues de unos meses de verano en los que la montaña estaría ocupada por unos pocos pastores con muchísimo ganado. Este es una de las principales observaciones que tendremos en cuenta al enfrentarnos al registro arqueológico.

Finalmente hay que tener en cuenta que según lo descrito por Simorra solo van hombres adultos a la montaña.

EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO.

Como hemos dicho, a lo largo de las campañas de prospección desarrolladas en el Parque Nacional de Aiguestortes i Estany de Sant Maurici se registraron más de 110 puntos de interés arqueológico⁶. La tipología de los elementos documentados es diversa (Gassiot et al., 2008)

Una primera categoría serían las trazas de acondicionamiento y ocupación en pequeñas cavidades en la base de grandes bloques de piedra desprendidos por procesos geológicos, esta categoría incluiría también los contextos de habitación documentados en las escasas cuevas existentes en la zona. En los casos en que se ha realizado sondeo en estos contextos se han encontrado evidencias de ocupación de una antigüedad que oscila entre inicios del siglo XX y el Mesolítico con un destacado lapso entre el 2600 cal ANE y el 350 cal DNE. Sin embargo estos contextos son difíciles de situar cronológicamente sin efectuar sondeos, excavaciones en extensión y en muchas ocasiones dataciones absolutas.

Una segunda categoría agruparía todas las evidencias arquitectónicas al aire libre, su diver-

sidad es muy marcada, incluye desde pequeñas estructuras aisladas a conjuntos con varios recintos estructurados arquitectónicamente. Estas estructuras están construidas usando la técnica de la piedra seca, es decir sin ningún tipo de ligamiento entre los bloques que constituyen los elementos arquitectónicos, por lo que resulta difícil evaluar su cronología sin realizar excavaciones en extensión. Las estructuras más recurrentes presentan una funcionalidad de cercado para el ganado, cabañas para servir de resguardo al grupo humano o bien de *orri* de tamaños y morfología constructiva variada, aunque también podemos encontrar bancales de aterrazamiento, muros aislados y posibles cromlecs (círculos de piedra vinculados al fenómeno del megalitismo que se encuentran por todo el Pirineo). Finalmente hay dos categorías más de puntos de interés arqueológico, los hallazgos de material en superficie y finalmente elementos vinculados a la minería. En esta comunicación solo tendremos en cuenta la segunda categoría de puntos de interés arqueológico, concretamente los que contengan cercados aislados o bien cercados asociados a otras estructuras. Los habitats en cueva o abrigo solo serán tenidos en cuenta cuando se puedan asociar aunque sea de forma muy preliminar a este tipo de estructuras.

COMPARACIÓN ENTRE LA DOCUMENTACIÓN ETNOGRÁFICA DISPONIBLE Y EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

Tras un primer examen vemos algunas diferencias entre la cultura material de los pastores de la que habla Violant y la documentada en las campañas de prospección, incluso en aquellos puntos de interés arqueológico de apariencia relativamente reciente.

En primer lugar hay que observar la existencia de estructuras que no deberían hallarse en caso que la montaña fuese usada en verano como zona de pastoreo únicamente, desde bancales

aterrazados que sugieren una mínima actividad agrícola pasando por *orris* o carboneras, estas últimas adscritas a época romana.

También hay que mencionar la existencia de como mínimo tres puntos de interés arqueológico que por su tamaño y cantidad de estructuras, sugieren una ocupación del espacio muy distinta al esquema etnográfico presentado por Violant. Se trata de grandes despoblados con gran cantidad de estructuras habitacionales y cercados asociados por el momento no los trataremos en detalle pero ya son de por sí una evidencia de que en tiempos no muy antiguos la ganadería trashumante se practicaba de forma distinta a como la describen las fuentes etnográficas. Aunque es necesario mencionárselas, en el análisis posterior no tendremos en cuenta estos despoblados.

La cuestión de los *orris* merece atención especial. Violant menciona en su obra que ordeñar el ganado es una operación que suele realizarse por las mujeres del pueblo entre febrero y principios de julio dependiendo del pueblo pero siempre antes de la subida del ganado a los pastos de verano, en la casa familiar o bien en estructuras anexas o situadas en las afueras del pueblo, hecho que Violant interpreta como un rasgo superviviente del antiguo nomadismo. Sin embargo, en el registro encontramos estructuras que son claramente *orris*, espacios destinados a ordeñar el ganado, estas estructuras se encuentran incluso en yacimientos que por su tipología y escasa sedimentación se les puede asignar una cronología no anterior a los últimos dos siglos. Esto sugiere que las actividades de *formatjar* (ordeñar el ganado y fabricar quesos), anteriormente se hacían en el monte, en los pastos de verano y no en el pueblo, si eran realizadas durante el verano o si antiguamente se subía antes a los pastos de verano es algo que ya no podemos precisar aunque es posible que, como mínimo en los siglos XVIII y XIX, el proceso fuera parecido al que des-

cribe Violant para los pastores de Asturias.

Análisis del tamaño de cercados y cabañas, correspondencia o no con el modelo etnográfico.

A continuación presentamos un análisis sobre el tamaño de cercados y cabañas. Como hemos dicho el modelo de poblamiento descrito por Violant está basado en una ganadería extensiva orientada básicamente a la comercialización, como también hemos dicho en verano, las zonas de montaña estarían ocupadas por grandes cantidades de ganado cuidados por muy pocas personas (de uno a cuatro pastores por lo que se desprende).

Los cercados encontrados en prospección son de un tamaño muy variado, desde escasos 10 metros hasta 600. En la obra se menciona que antiguamente⁷ el ganado se estabulaba por la noche en cercados tanto para ser protegido de osos y lobos como para evitar que huyera desprovocado ante cualquier sobresalto. Es de suponer que estos cercados serían relativamente grandes para que pudieran albergar tales cantidades de ganado.

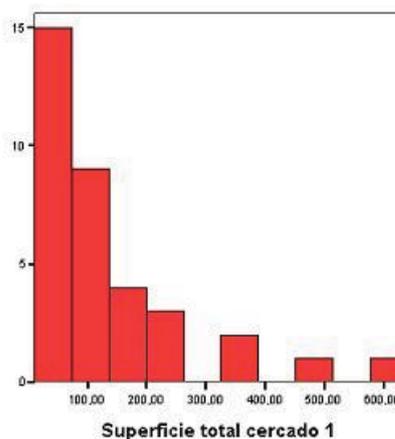


Figura 3.- Histograma con la superficie del cercado más grande de cada yacimiento tratado.

Observando el histograma realizado sobre los tamaños del cercado más grande de cada punto de interés arqueológico considerado podemos ver que la distribución no es al azar ni progresiva sino que hay tendencias en el tamaño. Examinado este histograma, fijamos en 70m² el límite entre lo que consideramos un cercado grande y un cercado pequeño, esta distinción cualitativa nos servirá para ver donde se localizan y a que estructuras se asocian los puntos de interés arqueológico con un tipo u otro de cercado. De este hecho desprendemos la siguiente interpretación: Los puntos de interés arqueológico con uno o más cercados grandes pertenecen al modelo etnográfico mientras que los que solo tienen cercados pequeños pertenecerían a modelos de poblamiento anteriores con una ganadería menos extensiva. Sería una regla general que puede admitir excepciones, un caso interesante es que por encima de los 70m² nos encontramos un grupo intermedio de siete casos entre los 80 y los 240 metros cuadrados aproximadamente. De estos siete, dos tienen una datación absoluta de época romana⁸ y otros dos presentan una morfología muy parecida.

Hemos considerado que es posible que en algunos casos existan varios cercados pequeños pero que su superficie sumada podría contener gran cantidad de ganado. Esta posibilidad se descarta debido a que un análisis más minucioso nos revela que en solo dos casos, un yacimiento con varios cercados pequeños supera el límite de 70m² por acumulación de cercados pequeños, igualmente en esos dos casos el tamaño total de los cercados de cada yacimiento no supera los 80m² por lo que no los vamos a considerar significativos. En la mayoría de los casos, si existe más de un cercado este es siempre secundario y considerablemente más pequeño.

En los yacimientos con *orri*, podemos hacer alguna deducción sobre su cronología si los comparamos con el tamaño de los cercados

asociados. De 12 yacimientos con *orri* vinculado a cercado, en 6 el cercado es de tamaño pequeño, sin embargo en los yacimientos vinculados a época romana, sea por datación absoluta, relativa o por similitud morfológica con los ya datados, no encontramos esta estructura. Por lo tanto podemos decir que esta estructura se introduce en la zona estudiada sobre la Baja Edad Media aproximadamente.

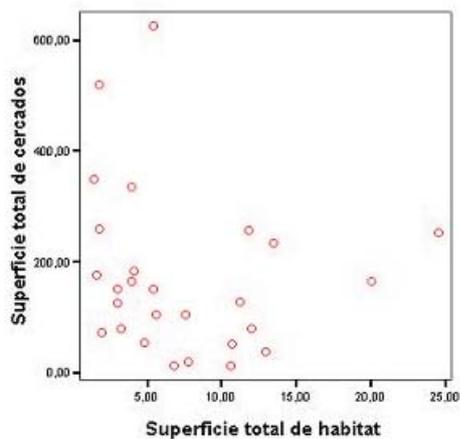


Figura 4.- Gráfico de dispersión entre la superficie total de los cercados y la superficie total de hábitat de cada yacimiento tratado.

Como ya hemos dicho, el modelo etnográfico implica el desplazamiento a la zona estudiada de mucho ganado cuidado por muy poca gente. Una comparación entre la superficie total de los cercados en un mismo yacimiento y la superficie total de las cabañas demuestra que muchos yacimientos parecen seguir una dinámica distinta. En la figura 4 podemos ver una tendencia remarcable, aunque la correlación inversa no sea significativa⁹, el tamaño de la cabaña tiende a disminuir cuanto más grande es el cercado (excepto los casos intermedios posiblemente romanos) contrariamente a lo que cabría esperar si la variación a lo largo de la historia fuese únicamente en cantidad de ganado. Teniendo

en cuenta que estudios antropológicos han establecido en 1m² la superficie mínima que una persona necesita para pernoctar (Rendu, 2003) podemos decir que en modelos de poblamiento anteriores al etnográfico el tamaño del grupo era mas grande, quizás de 6 a 8 personas o más.

CONCLUSIONES

Estas conclusiones se deben entender a modo provisional puesto que son datos tomados mayoritariamente de prospección, la excavación de algunas cabañas o cercados a los que hago referencia podría cambiar la interpretación al arrojar mas luz sobre su funcionalidad. Por el momento y en base a los datos analizados podemos plantear algunos resultados.

En primer lugar hemos podido demostrar que existen como mínimo dos modelos de poblamiento anteriores al registrado etnográficamente, también ganaderos pero con unas prácticas sociales distintas, contrariamente a lo planteado por algunos autores y por el mismo Violant, el modelo de ganadería trashumante que se practicaba en el Pallars a inicios del siglo XX es un modelo que responde a una evolución histórica, anteriormente tenemos una ganadería mucho mas modesta ejercida por un grupo humano mas grande además de las evidencias que se practicaban otras actividades en pleno monte como puede ser la fabricación de quesos.

Hemos podido demostrar la existencia de un modelo anterior en el que más gente trabaja con menos ganado. Aventurar mas conclusiones es difícil, como hipótesis se podría establecer que anteriormente no se desplazaban a la zona pastores a sueldo sino familias autosuficientes, este hecho podría explicar las cabañas mas grandes para mas gente y los cercados mas pequeños, si las familias eran dueñas de sus propios romanos entonces no es necesario la entrega de un excedente por lo que la cantidad de ganado que se necesita para producir un sobreproducto in-

tercambiable por alimentos básicos es menor. También podría tratarse de una estrategia económica mas diversificada a juzgar por la existencia de bancales o *orris*.

El poblamiento romano merece una mención aparte, presenta algunos cercados de tamaño intermedio mas grandes que los que se cree que pertenecen a épocas medievales (Hasta 252 m² en un caso). Este hecho ya de por si es interesante puesto que demuestra discontinuidades en el volumen de ganado conducido por los grupos humanos en épocas pasadas, además en época romana los espacios de habitación son mucho mas grandes que en época etnográfica (8-10m²) por lo que podemos pensar que se trata de familias ganaderas que se desplazan con el rebaño y no pastores a sueldo como en el modelo etnográfico. Este modo específico de poblamiento y gestión de los recursos aun se distingue mas claramente si tenemos en cuenta los hallazgos vinculados a explotación minera y actividades de fundición, concretamente como mínimo una carbonera y un horno metalúrgico que, aunque no se halla en los límites del Parque Nacional, fue encontrado en la misma comarca en un medio muy parecido (Gassiot et al., 2006).

En definitiva, hemos podido comprobar que hay modelos de poblamiento anteriores al descrito por los etnógrafos a principios de siglo XX, quizás también son ganaderos pero con unas características distintas. También hemos podido observar algunas evidencias de cambios sociohistóricos en las estrategias de supervivencia y asentamiento, por lo tanto el determinismo ambiental no es el único factor que explica el modelo de poblamiento que se practicaba a inicios del siglo XX. Sin embargo, aunque podemos observar cambio sociohistórico, determinar en que medida es relevante en contraposición al factor medioambientales es algo que deberemos dejar para futuros trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

GASSIOT, E.; GARCIA, V.; CELMA, M.(2008): *Tres anys de recerca arqueològica al Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici*. En La investigació al Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, VII Jornades sobre recerca al Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici. (pp. 365-387). Lleida: Generalitat de Catalunya.

GASSIOT, E.; JIMÉNEZ, J.; OLTRA, J. (2006): *Memòria de les intervencions arqueològiques al Dolmen de la Font dels Coms (Baiasca, Llavorsí, Pallars Sobirà, Lleida). Campanyes de 2003 i 2004*. Memoria inédita. Barcelona: Àrea de Coneixement i Recerca, Direcció General del Patrimoni Cultural.

GASSIOT, E.; PELACHS, A.; BAL, M.C.; GARCIA, V.; JULIÀ, R.; PEREZ, R.; RODRÍGUEZ, D.; ASTROU, A.CH. (2009): *Dynamiques des activités anthropiques sur un milieu montagnard dans les Pyrénées occidentales catalanes pendant la période de la pré-histoire : une approche multidisciplinaire*. En STZORTZIS, S. y DELESTRE, X., (Eds.), *Archéologie de la montagne européenne. Actes de la table ronde internationale de Gap, 29 septembre-1er octobre 2008*. . Errance: Centre Camille Jullian.

GASSIOT, E. (2009): *Prospeccions arqueològiques al Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici*. Memoria inédita. Barcelona: Àrea de Coneixement i Recerca, Direcció General del Patrimoni Cultural.

GASSIOT, E.(2005): *Asistencia técnica para el inventario de detalle de los recursos arqueológicos del Parque Nacional de Aigüestortes y Estany de Sant Maurici. Informe Final. Memoria de intervención inédita*. Barcelona: Organismo Autónomo de Parques Nacionales.

JIMÉNEZ, J.(2006): *La Imagen de los espa-*

cios de alta montaña en la Prehistoria : el caso de los Pirineos Catalanes Occidentales. Trabajo de investigación de doctorado. (<http://ddd.uab.cat/record/44603>).

RUIZ ZAPATERO, G. (1995): “*El poblamiento del primer milenio a.c. en los Pirineos*”. En “Muntanyes i població. El passat dels Pirineus desd’una perspectiva multidisciplinària. I Simposi dels Pirineus”.(pp. 85-95).Andorra la Vella.

RENDU, Ch., (2003): *La montagne d’Enveig: une estive pyreneen dans la longue durée*, Canet: Editions Trabucaire.

VIOLANT, R (2001): *La vida pastoral al Pallars*. Edición de Ignasi Ros i Fontana. Tremp: Garsineu Edicions.

NOTES

¹ Los datos de este autor serán tratados más adelante

² Por cuestiones de tiempo en esta comunicación solo se analizan los datos de las campañas de 2004, 2005, 2006 y 2007.

³ Orri: Estructuras para ordeñar el ganado y otros procesos derivados.

⁴ Peixent significaría pastos, lotes de pastos en que se dividían las zonas montañosas, eran arrendados por la casa ganadera para que los pastores contratados llevaran allí al gando en verano.

⁵ Rebaño sería la traducción mas exacta. Aunque no se refiere al rebaño de un pastor propiamente dicho sino a una agrupación con determinado número de animales.

⁶ Las campañas de 2009 y 2010 han elevado el número a más de 200 pero por cuestiones de tiempo en esta comunicación solo tendremos en cuenta los resultados de las campañas de 2004, 2005, 2006 y 2007 (Gassiot, 2004; Gassiot, 2009).

⁷ Por la lectura del texto este “antiguamente” se refiere a unas pocas décadas antes de que Violant empezase su investigación, hacia el cambio de siglo.

⁸ KIA-32349: 1875+/-30bp y KIA-28277:1715+/-30 BP.

⁹ -0, 157 según la correlación de Pearson.